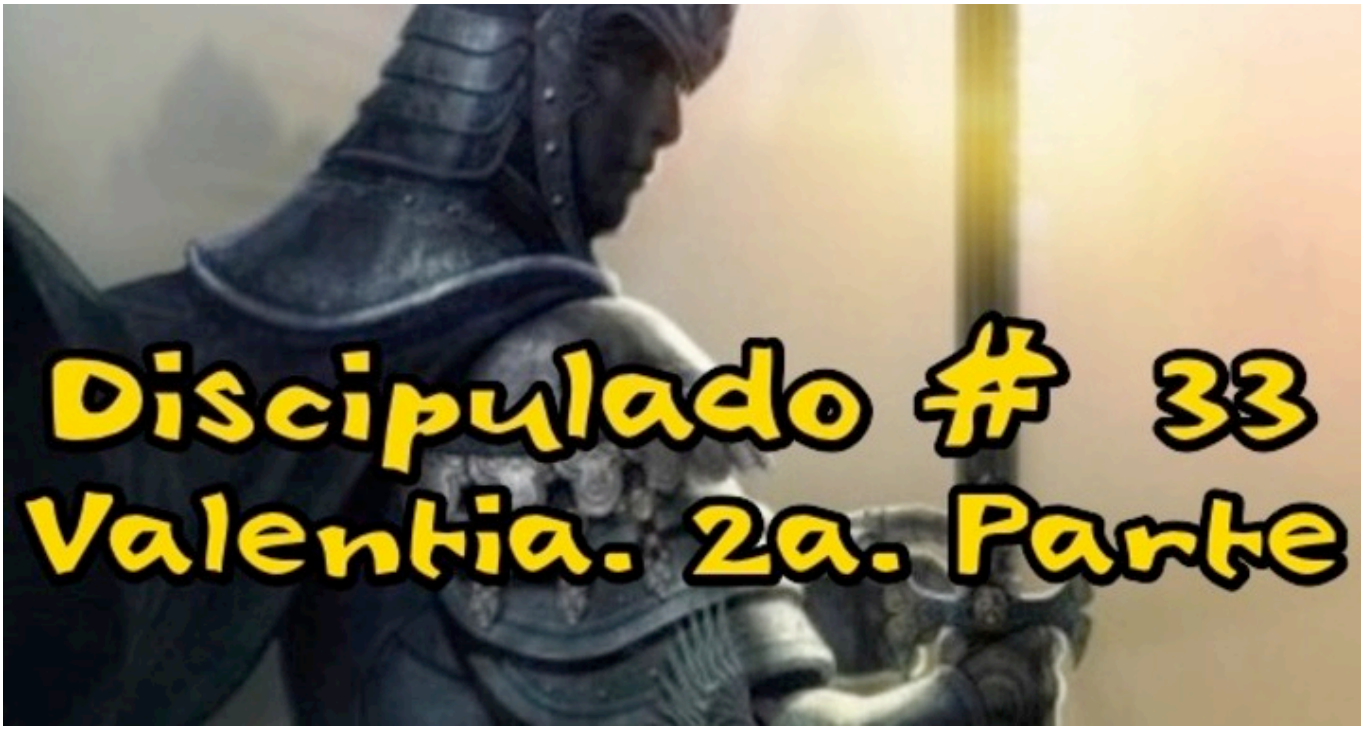
13 de Agosto de 2014



Hemos comenzado una serie de lecciones sobre la **VALENTÍA**, nuestro lema durante este mes. En la lección anterior comenté que mi deseo durante este mes es resaltar algunas cualidades de los mas valientes del ejército del Rey David; reconociendo que dichas cualidades nos dejan una enseñanza vital, si decidimos imitarles. Vimos en dicha lección la vida de Joseb-Basebet o Jasobeam y aprendimos de él dos características muy importantes que poseía: Primero: Sabía aprovechar muy bien las oportunidades y Segundo: Era muy perseverante; dos actitudes que hacen del valiente…UN CONQUISTADOR.

Veamos a continuación nuestro segundo personaje; este se llama Eleazar. Formaba parte de los más valientes entre los valientes, reconocido por su compromiso, firmeza y entrega.

El pasaje bíblico lo encontramos en **2 Samuel 23:9-10 (NVI). "9 En segundo lugar estaba Eleazar hijo de Dodó el ajojita, que también era uno de los tres más famosos. Estuvo con David cuando desafiaron a los filisteos que se habían concentrado en Pasdamín para la batalla. Los israelitas se retiraron, 10 pero Eleazar se mantuvo firme y derrotó a tantos filisteos que, por la fatiga, la mano se le quedó pegada a la espada. Aquel día el Señor les dio una gran victoria. Las tropas regresaron adonde estaba Eleazar, pero sólo para tomar los despojos.**

EL VALIENTE ELEAZAR.

El nombre de Eleazar significa en hebreo "Dios es auxilio"; se menciona en este pasaje como el segundo de los más valientes del ejército de David.

Encontramos aquí a David combatiendo con su ejército, el ejército de Israel, frente a sus más grandes rivales, Los Filisteos; pero hay algo muy particular en estos versículos que yo quiero resaltar. Perece ser que el ejército de Israel, en este momento se había alejado y David había quedado solo, pero a su lado se había quedado este valiente: Eleazar.

Encontramos en estos dos versículos, varias lecciones importantes.

1. BATALLÓ CON LOS FILISTEOS.

Los filisteos fueron un pueblo enemigo del pueblo de Israel que siempre presentó conflictos para el pueblo de Dios. Vivían dentro del territorio que había sido prometido a los patriarcas: Abraham. Isaac y Jacob, promesa que había sido reconfirmada a Moisés, la cuál, solo pudo verla a lo lejos, y que Josué la había hecho una realidad para el pueblo de Israel; pero en esa oportunidad, reinando el rey David, todavía habían pueblos alrededor que aún no habían sido conquistado y que les ofrecían resistencia y les presentaban batallas, uno de ellos eran precisamente los filisteos.

Los filisteos en el mundo espiritual puede ser simbólico y para nosotros representar los enemigos de adentro — los más peligrosos—, como nuestros deseos carnales, nuestra manera de pensar, nuestro yo.

Necesitamos vencer a estos enemigos con la espada del Espíritu, tal y como lo hizo Eleazar, que con su espada venció a los filisteos.

Algo muy bueno que nos enseña Eleazar, es que, aunque los demás soldados se retiraron, el no se amilanó ante el enemigo y se mantuvo firme. Peleó tanto, tanto, que se le quedó pegada su espada a su mano, esto nos enseña que en medio de la lucha y aun después, debemos formar un cuerpo con la Palabra de Dios, la espada del Espíritu. Vivir en la Palabra de Dios.

2. SE QUEDÓ AL LADO DE SU REY.

Dice el versículo 9… "**Estuvo con David".** El compromiso de Eleazar no era con el resto de los soldados y por eso permaneció junto a David. Su compromiso era con el rey. Mientras las cosas estaban en orden y todo iba bien, el resto de los soldados estaban con el rey; pero cuando la situación empeoró y la cosa se puso fea, dice al final del versículo 9, que "los israelitas se retiraron" pero Eleazar "estuvo con el rey."

Los israelitas, que fueron testigos de todas las hazañas de David en el campo de batalla y sabían el tipo de guerrero que era el rey David, dudaron de la capacidad del rey de vencer a los filisteos y le huyeron al problema que tenían de frente.

Cuando los demás te abandonan recuerda que tu compromiso no es con ninguna persona, ni con los pastores, ni con los líderes; tu compromiso es con el Rey. Tu fidelidad se pone a prueba en momentos como estos.

Solo podemos imaginar cuán difícil fue ese momento para Eleazar. Definitivamente sintió miedo cuando miro a su alrededor y vio a un lado a sus compañeros huyendo del lugar y al otro

lado al rey David preparado para la batalla, aferrado a su espada y escudo, con la confianza puesta en el que lo hizo rey. Qué hacer en un momento como éste? Pelear junto al Rey o huir como los demás?

El versículo 10 continua: **"pero Eleazar se mantuvo firme y derrotó a tantos Filisteos que, por la fatiga, la mano se le quedó pegada a la espada. Aquel día el Señor les dio una gran victoria. Las tropas regresaron adonde estaba Eleazar, pero sólo para tomar los despojos."**

¡Que mejor que permanecer al lado del ungido de Dios!. Eleazar sabía esto y eligió permanecer al lado del rey David. Eleazar sabía todo lo que Dios había hecho por David—su sabiduría, sus victorias, su reinado. El sabía que si Dios no había dejado a David durante todo ese tiempo tampoco lo iba a dejar solo frente a los Filisteos. Eleazar se mantuvo firme y esa misma firmeza es la que espera Dios de nosotros en momentos difíciles. Huir de los problemas es solo declarar que no confiamos en que nuestro Rey nos puede liberar de ellos. Permanecer firmes es confiar en que Dios va hacer el milagro.

Eleazar recibió su milagro. Como todo ser humano, después de pelear con todo un ejército, se sintió cansado. Eleazar dio su máximo pero llego al punto de no poder más. El versículo 10 dice que **"la mano se le quedó pegada a la espada"** pero en realidad yo no creo que la espada simplemente se le pego de la mano, yo tengo la certeza de que Dios mismo tomó la mano de Eleazar con su espada e hizo lo que Eleazar no pudo hacer con sus propias fuerzas. Cuando tu das tu máximo ante cualquier situación y no es suficiente, Dios mismo toma el control y se glorifica. Dios hace un milagro.

3. DIOS LE DIO LA VICTORIA PARA SU REY Y PARA SU PUEBLO.

Desafortunadamente mientras estemos vivos siempre nos vamos a encontrar en medio de situaciones difíciles y de personas que solo van a estar a tu lado cuando les conviene. El resto de los soldados regresó al lugar donde estaban Eleazar y David, pero solo porque les era conveniente. El versículo 10 dice: **"Las tropas regresaron adonde estaba Eleazar, pero sólo para tomar los despojos."** No seamos cristianos por conveniencia, reafirmemos nuestro compromiso con Dios y seamos de los que nos mantenemos firmes en todo momento. Dejemos nuestras fuerzas en el campo de batalla para que al igual que Los Valientes de David seamos llamados: Los Valientes de Jesús y recibamos nuestro milagro. No nos apartemos de nuestro Rey porque nuestro Rey no se aparta de nosotros.

Debemos servir al Señor en medio de una guerra, la cual no es contra carne y sangre, sino **"contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12).**

Nuestros sentimientos por el Señor y por su Iglesia serán evaluados muy justamente. Un día, los registros de los vencedores ignorados de este mundo serán abiertos delante de todos. Todo lo que se haya hecho para el Señor tendrá su recompensa. Por ahora, el combate de la fe no ha finalizado, pero nuestra redención está cerca. Imitemos a Moisés, quien "tenía puesta la mirada en el

2014 Multiplicación Sobrenatural

galardón"(Hebreos 11:26).

Dios dijo a Elí: **"Yo honraré a los que me honran" (1 Samuel 2:30).** Éste es el sentido de estos 2 versículos.

Todo el pueblo se benefició con la victoria de uno solo. Ello constituye un ejemplo de la fuerza y la valentía espiritual que no se desanima, por más abandonos que podamos sufrir de todos lados. El consejo para este mes: